

ORACION

9^o

FVNEBRE

EN LAS EXEQVIAS

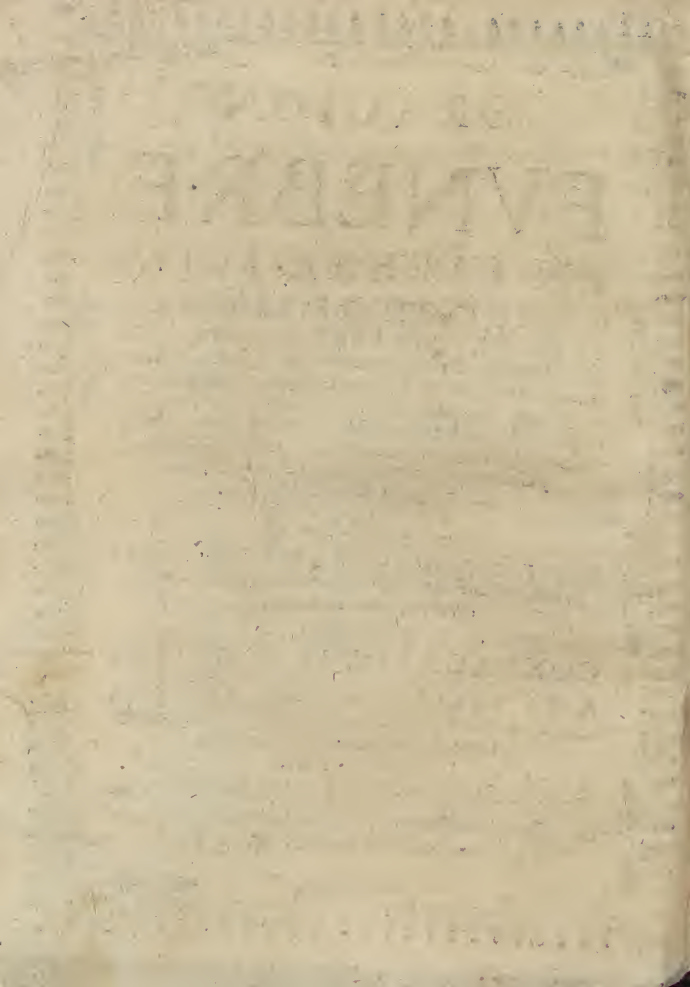
QUE EL CABILDO ECLESIASTICO
DE LA VILLA DE LEDESMA CONSAGRO
à su Magnifico, y Excelentissimo Dueño el Señor D. Fran-
cisco Fernandez de la Cueva y Enriquez, Duque de Al-
burquerque, Marques de Cuellar, Conde de Ledesma, Te-
niente de Principe de mar, Gentilhombre de la Camara,
Virrey de Mexico, y Sicilia, de los Consejos de Estado,
y Guerra de la Magestad Catholica, y Mayor-
domo Mayor de su Real Palacio.

DIXOLA

EL P. Fr. GERONIMO DE S. BVENAVENTURA
*Predicador Conventual del Convento del Calvario, de Fran-
ciscos Descalços de la Ciudad
de Salamanca.*

CONSAGRALA EL CABILDO
A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
Doña Inapa de Armendariz, Duquesa de Alburquerque
Marquesa de Cadereyta, y Condeta
de la Torre, &c.

Con licencia: En Salamanca, en la Imprenta de Lucas Perez.
Año del Señor de M. DC. LXXVI.



A LA EXCEL^{MA}. SEÑORA

DOÑA IVANA
DE ARMENDARIZ,
Duquesa de Alburquerque, Mar-
quesa de Cadereyta, y Con-
desa de la Torre,
& c.



EL presagio mas cierto de vna infelicidad, (*Excelentissima Señora*) es, el actual gozo de vna dicha; no bien se posee el risueño acafo, quando goza jurisdicciones el llanto. Infeliz propension nuestra fortuna! no contentarse con alternar pesares, y placeres; pues siendo limitada en estos, afianza su estabilidad en aquellos. Què importa que lisongee la luz al recién nacido, si la primera voz que forma, suelto de las prisiones maternas, està llena de congojas? Feliz estrella la de Esau, en el nacer; presagio funesto, darle

del pie Iacob para el dolor. Vna misma es la
brocha que forma la sombra, y tira lineas à la
luz : por esso es vno el centro à que miran lo-
breguezes, y claridades. Hermoso Iris se viò
esta Villa herida con los resplandores del Sol
que luzia en este Cielo Español, nuestro Exce-
lentissimo Dueño, y amoroso Padre *el Exce-
lentissimo señor D. Francisco Fernandéz, de
la Cueva y Enriquez, Duque de Alburquer-
que, y Conde de Ledesma*, en tantos puestos
devidos à tan preexcelsos meritos. Risueña se
mostraba la fortuna, en apacible serenidad cõ
sus Vassallos : mas ay inconstancia de las prof-
peridades humanas ! tanto resplandor apagò
el inexorable soplo de la Parca ; anocheciò
opaco vapor, lo que juzgabamos despereços
festivos de la Aurora : entre luctuosas ende-
chas nos hallamos, quando en dulce suspensió
nos entretenia el bien acorde instrumento de
su dicha. Ha, muerte ! Ha, infelicidad de tan
leales Vassallos ! Ha, amabilissimo Dueño,
que recio Aquilón marchitò la flor que alen-
taba nuestro amor, pero si eres flor, què mu-
cho espiraras con lo mismo que respirabas!

No

No corra à mas çocobra la pluma, que servirà halada flecha para renobar la herida al affligido pecho de V.E. solo intentamos proponer à V. E. hemos sido participantes de la pena, como intercessores para el alivio de nuestro Excelèntissimo Dueño, por medio de los sufragios, que Sabado diez y ocho de Abril, consagramos à la Magestad Suprema, erigièdo luctuosa Pira: acompañando nuestras lagrimas, suspiros tristes del Nobilissimo Regimiento; no siendo menor el dolor que los Hijosdalgo publicaron: dando el lleno à nuestro ahogo la Oracion funebre, que ponemos à los pies de V.E. por desempeño de nuestra deuda, y mayor logro de nuestro afecto. Ella publicalo mucho que perdimos, y cenicienta pavesa busca à la mejor Artemisla, con los recuerdos de su Christiano Mausolo. Guarde Dios la Excelentissima Persona de V.E.

Sus Capellanes de V. E.

Abad, y Cabildo.

Licencia de N. Padre Provincial.



RAY Felipe de Iesus, Lector de Theologia, y Ministro Provincial de esta Provincia de San Pablo de Descalços Franciscos, en Castilla la Vieja, &c. Por las presentes concedo mi bendicion, y licencia para que cõ aprobacion de nuestro amantissimo Hermano Fr. Pedro de Santa Cruz, Lector de Theologia, y Definidor de la misma Provincia, se pueda imprimir el Sermon que Predicò el Hermano Fr. Geronimo de S. Buenaventura, Predicador Conventual de nuestro Convento del Calvario de la Ciudad de Salamãca, en las honras, y exequias que celebrò la Villa de Ledesma al Excelentissimo señor Duque de Alburquerque, Mayordomo Mayor de su Magestad Carlos Segundo. Dada, y firmada de mi nombre, en este nuestro Convento de la Villa de Baltanàs en 2. de Mayo de 1676. años.

Fr. Felipe de Iesus.

Ministro Provincial.

Apro-

132
APROBACION DE N.
amantissimo Hermano Fr. Pedro
de Santa Cruz, Lector de Theolo-
gia, y Disfidor de esta Provincia
de San Pablo.



OR comissio de nues-
tro carissimo Herma-
no Fray Felipe de Je-
sus, Lector de Theo-
logia, y Ministro Pro-

vincial de esta Provincia de San Pa-
blo, de Descalços de N. Padre San
Francisco, en Castilla la Vieja, he vis-
to esta Oracion funebre que en las
exequias del Excelentissimo señor D.
Francisco Fernandez de la Cueva y
Enriquez, Duque de Alburquerque,
predicò nuestro Hermano Fray Ge-
ronimo de San Buenaventura, Predi-
cador Mayor del Convento del Cal-
vario de la Ciudad de Salamanca, de
dicha Provincia. Y à no ser tan inte-
resado en sus aplausos, pudiera esten-
der

der la pluma en sus encomios: solo digo satisface al assumpto de tanto empleo, y que no hallo en ella cosa digna de censura, que sea contra nuestra Santa Fè, ò buenas costumbres, por lo qual se le deniegue la licencia para que se de à luz de la estampa. Assi lo siento, salvo, &c. En este Convento de San Luys de la Ciudad de Toro à 23. de Junio de 1676. años.

Fr. Pedro de Santa Cruz.



APRO-

APROBACION DEL DOCTOR D. Alexandro Ruiz Ibañez, Colegial Huesped del Arçobispo de Toledo, Mayor desta Vniuersidad de Salamanca, y Cathedratico que ha sido de Filosofía en ella.



OR orden del señor Don Iuan de Mier, y Salinas, Colegial Huesped del Arçobispo de Toledo, mi señor, Mayor desta Vniuersidad de Salamanca, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, del Consejo de su Magestad, y su Oydor electo de la Real Chancilleria de Santa Fe, en Indias, he visto esta Oracion funebre que dixo el M R. P. Fray Gerónimo de San Buenavétura, Predicador Conventual del Convento del Calvario, de Franciscos Descalços de esta Ciudad, en las exequias, y honras que el Cabildo de la Villa de Ledesma celebrò à las cenizas de su Mag

B

ni-

*Enodio in vi-
ta Antoni.*

nifico señor, el señor Duque de Alburquerque, Don Francisco Fernandez de la Cueva, y Enriquez; y no hallo en ella cosa que notar: si, mucho que advertir, siendo la eloquencia de esta Oracion, igual à la grandeza del assumpto, vivificando con sus letras las heroicas, y Christianas acciones de este grã Duque, que es vida su muerte vivificada con la retorica de esta Oracion funebre: *Quorum tamen probitas libros, manifesta fuerit, eorum vitalis est obitus.* Digno empleo de este Orador, en que nos propone, junto con el desengaño del vivir, exemplar grãde que imitar: por lo qual, y ser mui conforme à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; es mui justo se le de la licencia que pide. En este Colegio del Arçobispo de Toledo, mi señor, Mayor de esta Vniversidad de Salamanca, y Iunio 3. de 1676.

*Doct. D. Alexandro Ruiz
Ibanez.*

LICENCIA DEL Ordinario.



NOS el Licenciado Don
Iuan de Mier y Salinas,
Colegial en el Mayor
del Arçobispo de la Ciu-
dad de Salamanca, Pro-
visor, y Vicario General en ella, y su
Obispado, del Consejo de su Mage-
stad, y su Oydor electo de la Real
Chancilleria de Santa Fè, en Indias,
&c.

POR la presente damos licen-
cia à qualquiera Impressor de
esta Ciudad, para que guar-
dando las leyes, y pragmaticas de es-
tos Reynos, pueda imprimir esta Ora-
cion Funebre, que predicò el Padre
Fray Geronimo de San Buenaventu-
ra, à las exequias que celebrò el Ca-
bildo Ecclesiastico de la Villa de Le-

desma al Excelentissimo señor Du-
que de Alburquerque, sin por ello in-
currir en pena: que Nos, por lo que
nos toca, para ello damos licencia en
forma. Fecho en Salamanca à 28.
de Junio de 1676.

Lic.D.Iuan de Mier
y Salinas.

Por mandado de su merced,

Pedro de Espinal.
Notario.



EXOR-



EXORDIO.



Muriò el Duque de
Alburquerque.
Triste voz ! Ce-
dieron al golpe
de la Parca los
alientos mas bi-
zarros. Què de-

sengaño ! Cortò rigida Atropos el hi-
lo de quien pendian las mejores espe-
ranças. Quié las pôdrà ya en la tierra?
Eclipsòse el Sol que resplandecia en
el Oroscope del mayor Monarca. Tri-
buten todo su caudal los ojos , para es-
playarse en gemidos. Muriò (buelvo
à dezir) el Excelentissimo señor Don
Francisco Fernandez de la Cueva y
Enriquez , Duque de Alburquerque,
Marques de Cuellar , Conde de Le-
des-

desma, Gentilhombre de la Camara, de los Consejos de Estado, y Guerra, Virrey de Mexico, y Sicilia, Teniente de Principe del Mar, y Mayordomo Mayor de Carlos Segundo, Austriaco Sol de dos Mundos. Ha muerte ! Como pudieron tus desmayados brios triunfar de tanta grandeza ? Aunque no puedes bizarrear de triufante; pues fue el vivo desengaño quien quitò la vida al Duque, mas que el golpe fatal de tu guadaña. Las delicias de la Corte, en copa de oro, le brindaban al recreo; y despreciando estas, hizo la razon empeño de vn araud: determinòse à morir, antes que dexarse lisongear de sus halagos.

Genes. cap. 28.

Muriò la cifra de la hermosura, Raquel, y Iacob su dulce esposo, haze esta sentida relacion à Ioseph: *Quando veniebam de Mesopotamia, mortua est Raquel in ipso itinere : erat enim vernū tempus.* Avia comenzado ya la primavera, y Raquel muere. Ra-

ra advertencia! Què puede conducir el tiempo para la muerte? Mas como no ay voz alguna en la Escritura que carezca de misterio, busquemos este. Muriò Raquel en lo florido de la primavera: Mayo la obligò à morir, porque no ha menester vn Alma para desengañarse, y apetecer las delicias del Cielo, mas que ver las loçanias de la tierra. Son flores los vicios, y muere vn Alma à vista de las flores: que los desengaños del mundo, siempre son seguros, quãdo mas alagueños sus Abri-les. Ya lo dize el Grande Gregorio: *Despexit iam, quasi aridum mundum cum flore.* Dulcemente abraçò el Duque el dolor en acabar, despreciado el deleite en el vivir. Que dà la ocasion Claudiano! *Nec dolor ullus erat, mortem dabat ipsa voluptas.*

De este pues, Excelentissimo Heroe, celebramos segunda vez las memorias con luctuosas exequias; pues si no pudo cumplir tanta deuda con el tri-

*S. Greg. in Praef
lib. 2. Dialog.*

*Claudian. in
Sirem.*

Ambr. in Obitu Valent.

4

tributo de lagrimas el Cabildo Secu-
lar; buelve oy el Ecclesiastico à repetir
el dolor En la muerte de Valentiniano,
nos diò su sentir Ambrosio: *Flet igitur
Ecclesia pignus suum, & lachryma eius
in maxillis eius.* No se nieguen al lláto
los coraçones de sus leales Vassallos.
Faltò al Español gobierno, vn superior
Ministro: à la justicia, recto: à la mise-
ricordia, pronto: à la intercessiõ, huma-
no: en la adversidad, prudente: en la
prosperidad, igual: Padre comùn de to-
dos, y para cada vno tal, qual su ahogo,
ò necesidad le buscaba. O eterno
amor, que enlaças vna volûtad en dos
personas infinitas! assiste, inspira, influ-
ye luz al entendimiêto, fuego à la vo-
luntad, ardor à las palabras, y en fin,
guia mi discurso à tu mayor honra,
con las assistencias de tu gracia. Y vos
Soberana Reina de Angeles, y de hõ-
bres, sed de proteccion tan grande,
eficaz intercessora, para proseguir mi
Oraçion:

ORA-

ORACION.

Omnis potentatus brevis vita.

Ecclesiast. cap. 10. v. 11.



Entimientos , y penas nos llevan el cuidado; aquellos , para el dolor : estas , à las lagrimas tiran como à su primer efecto: *Lachrymas naturalis necessitas exprimit.* Cesse, pues, el lactuoso corriente, que solo sirve de largo desahogo: *Est quædam flere voluptas*, y llevese toda la parte el dolor; porque así se entorpecen los conductos por donde avia de passar à las fuentes de los ojos , que rebalsado todo en el pecho , se anega triste entre sus hondas el Alma. Esto es en perdidas grandes, dixo Seneca en su Hipólito: *Cura leves loquuntur, ingêtes stupent.* No causa menos dolorosa herida la que oy experimentan coraçones tã

Senec. epist. 99.

Ovid.

Sen. in Hipol.

leales. A que Principe han laureado
 (ya comienço à proponer la causa de
 tu dolor, por ser la perdida grande) tan
 soberanos blasones como al Duque
 de Alburquerque? Publiquenlo Mexi-
 co, y Sicilia, donde se tirò el grito de
 amoroso Padre, mas q̄ de rigido luez.
 Exclamen experimentados los Con-
 sejos, siendo las resoluciones del Du-
 que mas bien vistas, por empleadas en
 vtilidades comunes. No disimule el
 Palacio el alborozo festivo, originado
 de la acertada eleccion en Mayordo-
 mo Mayor, siendo tan heroicas pren-
 das, poderoso himan de los afectos.
 Quántas vezes se viò dormido Mar-
 te en la campaña, por ver al Duque
 tremolado en la milicia sus vanderas.
 Por mar, y tierra fue horror à los ene-
 migos de la Corona Española: fueron
 tantas sus proezas, que viven en la me-
 moria, y las eterniza la fama. Mejor di-
 rè de este Principe lo que aclamò la
 antigüedad de sus Heroes: *Maïus est*
quod

quod iste gessit, quam quod illa finxit.
Goviernen los Exercitos Soldados es-
forçados, presidan los Consejos Sena-
dores doctos: pero à este Excelentissi-
mo Principe, entreguesele todo, pues
diò à todo cumplida satisfacion. Diga-
lo mejor Casiodoro: *Denique huic uni
omnia, & aulica fama insignia repo-
nuntur, unde per totum mundum opi-
nio vulgata laudetur.*

*Casiod. 4. va-
riar. 14.*

Por tener su cuna en el Orien-
te mas esclarecido (dixo el Comico)
que estaba obligado à ser valiente: y
las empresas de sus antecessores, le en-
señaban à emprender nuevas haza-
ñas: *Ego sum genere natus, magna me
facinora decet efficere.* Verle vn pim-
pollo hijo de vn Laurel, le obliga à no
desdezir de arbol generoso: *Hoc mo-
net aunofo Lauri ortus stipite ramus.*
De tan altos progenitores, aprendiò
nuestro amabilissimo dueño à hazer
esclarecidas sus acciones: *De splendore
natalium, conscientia iubar hausijt.*

Plaut. 7. 16.

*Camera, embl.
28.*

*S. Enod. in vit.
Ant. cap. 2.*

*Alonso Lopez
de Aro, en su
Nobiliario, ca
pit. 3. fol. 344.*

*El Doctor Gu-
diel, compedio
de los Girones
arbol 31.*

*Ovid. epist. 11.
heraid.*

*Eccles. cap. 10.
v. 11.*

Lee Nobiliarios, y conoceràs el arbol
que diò al mundo tan nobilissima ra-
ma: no corra la pluma el campo de
su nobleza (no es de la ocasion referir-
la) que el oriète de este Principe, mas
noble es por su virtud, que por su ori-
gen: nobleza da la sangre, y el linage
de la virtud, fue siempre mas esclare-
cido. Què importa tener sangre de lu-
piter (dezia vn Gentil) si no la esmal-
tan blasones virtuosos? *Quid iubat ad
mola per arborum nomina cœlo, inter
cognatos posse referre lovem?*

§. I.

O *Mors potentatus brevis vita.*
El superior conocimiento
de la brevedad de la vida le
alentaba à emprender hazañas tã glo-
riosas, que no dexò q̃ anhelar al mas
ambicioso en adquirir. O como ense-
ña à reformar vna Alma el espejo de
vna sepultura! Es la mejor pihuela pa-
ra

ra detener el buelo à la vanidad. Consideraba discretamente, con Platon, la corta distancia que ay del brève crepusculo vital, al concisso paradisimo del morir: *Quis novit, an vivere quidem sit mori; mori autem vivere?*

Para Principe formò Dios al hõbre: *Ut presijt*, y con vn soplo le constituye viviète: *Factus est homo in animam viventem*. Aqui encuêtra vn la-grado enigma el Monge Alexandro: *Et hoc itaquam enigmatè declaratur*. No ay que fatigarnos, que es facil de entender el enigma: la vida mas generosa que se descoze de los labios de Dios, vida es que le da brios al polvo; pero essa vida, no dura mas que lo que durare vn soplo: *Spiravit in factè eius*. Contemple el Duque en tanta brevedad, y conseguirà con acierto.

Què favorecido se viò Moyse de la magestuosa mano del Altissimo! Su lugar Teniente le constituye para libertar al Pueblo: *Ecce constituit Deus*
Fa-

Plato apud Rodig. lib. 18.

*Genes. cap. 2.
v. 2.*

*Exod. cap. 7.
v. 1.*

Faraonis. El Vniverso gimiò, saliendo de su ordê regular, al amago de su vara: què imperioso al dividir los cristales! Què resplandor no sirviò cendal luzido à su rostro, siendo terror al Hebreo? Y si preguntas la causa de tan superior poder, y de tan esclarecido conseguir, te responderán los sucesos. Al salir el Pueblo de Egipto, se cebò en los despojos Gitanos; pero Moyses, despreciando tan vano empleo, solo co diciò las reliquias de Ioseph: *Tuilit Moyses ossa Ioseph secum.* Pues quien anhela tener à la vista vn cadaber, en que contempla lo breve en el fenecer, y lo limitado en el vivir, goze con seguridad aplausos, y configa con felicidad aciertos. Acabe la Glossa Griega, citada de Lypomano: *Iudai, utpote infantibus similes, aurum, atque argentũ secum detulerunt, Moyses vero inmerati animi vir, Ioseph ossa deportavit.* El horror de la mortaja, el cadaber espantoso, y el desengaño de la pōpa,

Supr. cap. 13.
¶. 19.

Gloss. Grec.
apud Lypom.

recuerdos seguros son para refrenar las acciones, y atender à las virtudes:

Vita brevis.

O raro embeleso de los mortales!

Que avisen tan repetidas las experié-
cias! Que enseñen tã sin reboço los de-
fengãos, en los q̃ se juraban eternos!

Y que pueda mas vn engaño, contra
experiencias, y defengãos! Derrame
ardientes lagrimas el Cessar sobre la
cabeça de Pompeyo, alebosamente
muerto; porque si Lichesis le enrete-
nia con la hebra dorada de su vida,
Atropos le advertia avia de pagar el
funesto tributo en parafismos. Defen-
gañe el Duque de Alburquerque, des-
pojo ya de la Parca, al que pesado le-
ta go tiraniza sus sentidos. Allí te dize
(Catolico) que la grandeza, se reduce à
breve vna: el poder, à sugcion: la pō-
pa, à defengãos de caducas vanida-
des: la cavalleria, y blasones, à vn
AQVI YAZE la grandeza, el poder,
la pompa, cavalleria, y blasones: *Omnis
potentatus brevis vita.*

*Plutarc. in Vi-
ta Imper.*

S. II.

NO fue en el Duque sollicitació ambiciosa llegar à conseguir tantos puestos, que esta se desvanee en quien vive con recuerdos del sepulcro: y siendo este el principal empleo de nuestro amabilissimo Dueño, segura vive de sospechas su grandeza. Ministro tan desinteresado, es lustroso adorno à su Principe, porque reberbera la fama del criado en la claridad de su Dueño: *Ad ornatum Palatii credimus pertinere* (son de Casiodoro las palabras) *aptas dignitatibus personas eligere: quia de claritate seruientium, crescit fama Dominorum.* Y si la ambicion de otros, haze punta à la Corona, este la eterniza en las sienes del Monarca.

*Casiod. lib. 4.
Variar. epist. 3.*

*Genes. cap. 41.
v. 44.*

Ministro supremo de Egipto constituyó Faraon à Ioseph: *Ego sum Faraon, absque Imperio tuo, non movebit quisquam manum, aut pedem in omni*

ni terra Egipti: esto dize al eligirle. Y despues de aver escogido Ministro, mayor que todo su Imperio, como se llama Rey: *Dixitque Rex Faraon.* Porque, pues, si antes lo era, no publica su grandeza? Responda el Doctissimo Mario: *Statim ut ascendit Ioseph, Faraon dictus est Rex.* Darle el Anillo, vestirle la Purpura, y entregarle el Govierno, fue coronarse Faraon con las prendas de Ioseph: que quien sirve en los ahogos de luz, no solo acredita la Corona, mas establece en ella à quien sirve: *Statim ut ascendit Ioseph Faraon dictus est Rex.*

Estas son las manos, y los Ministros q̄ deven arrimarse al Laurel, para creditos de su acierto, y para valiente resguardo de su grandeza. O à quãtos fue absolucion la mayor acusacion de sus delitos! Quitã al Laurel las hojas, y al pobre dexan desnudo: y bienen à absolver el delito, con mas delito que se cometìò. Mucho reparo hizo Ilac

Marius, de signis, heb. cap. 8.

en las manos de Iacob: mas con el gus-
tillo del regalo, le parecen de Esau, que
eran como de piel de cabrito, y no re-
parò en pelillos; porque manos q̄ pre-
sentan, son faciles al desuello. No asì
nuestro esclarecido Duque, desprecia-
ba propios intereses, por vtilidades
comunes: su mayor discreciõ emplea-
ba en eternizar el poder que le impe-
raba. Doctrina es del Filosofo Chlitar-
co: *Principem prudentem diadema nō
efficit, mens enim est qua imperat.* No
se negò San Bernardo à esta politica:
*Discretio omni virtuti ordinē ponit,
modum tribuit, decorem, & perpetui-
tatem confert:* y como otro Ioseph,
era el centro à que miraban las infe-
riores linias. Alma del cuerpo, llamò
Eilòn al Principe Ministro: *Sicut ani-
ma in corpore, mens in anima, sic re-
vera Princeps est sapiens in genere hu-
mano.* A todos alentaba, y todos acu-
dian al Duque, porque igualmente à
todos favorecia.

Chlitarphilo.

*Div. Bernard.
ser. 49. in cant.*

Phil. de Abrah

Vn grafe ponen à Iesú-Christo
 nuestro bien sobre el sangriento Ma-
 dero en que muere: *Iesus Nazarenus*
Rex Iudeorū. Que fue dezir: AQVI
 YAZE el Rey q̄ murió por los He-
 breos. Notable odio! aun en el epita-
 fio le ofenden: es Principe del Vniuer-
 so, y dicen que solamente es Rey de
 vn Pueblo. Dase Christo por entendi-
 do, y aparta la cabeça del titulo que le
 agravia, porque no se entendiesse pa-
 decia por vn Pueblo, quando por todos
 moria: al coraçon la aplica, *Inclinato*
capite. Y el concepto de Augustino lo
 declara: *In corde erant omnes nationes*
ideo avertit caput à Cruce, inclinat
ad cor. El lugar proprio del Principe,
 es el medio, iguales deven estar las
 distancias, para que como coraçon las
 aliente; pues dezir que Christo se avia
 llegado mas al Israelita; es agrav.o q̄
 condena: incline pues la cabeça, apli-
 quela al coraçon, dōde viven los Vas-
 sallos, que esso es ponerse en medio de

Ioan. cap. 9.

Aug. hic.

todos, para q̃ por distantes no se, que-
 xen algunos de su gobierno: *Inclina-
 to capite*. Ha muerte, que Ministro tã
 igual quitaste al gobierno Español,
 quitando la vida al Duque de Albur-
 querque! Què ligera caminaste, de-
 viendo (segun lo que interesabamos)
 passar tus jurisdicciones su vida! Mas ay,
 que buelas con ligereza para quitarla
 à los Principes! *Omnis potentatus vi-
 ta brevis.*

§.

III.

LOS caritativos empleos de su
 Excelencia estàn llamado la
 ponderacion. Mayor fue la
 ansia en el Duque para dar, que la mi-
 seria en el necesitado para recibir. So-
 lo por este liberalissimo Principe pa-
 rece lo dexò escrito Seneca: *Magis
 dato gaudet, quam alius accipio*. En-
 trañas tuvo de bronce quien viendo
 padecer, no supo consolar: incompor-
 table

Senec. epist. 81.

table peso el de la pobreza! mas alibia la pesadumbre al necesitado , la largueza del liberal. Si la vista del amigo alibia los dolores al enfermo : què, la mano del Principe, quando con el pobre se ostenta? Son de oro las palabras de Crisostomo: *Si per inopiā nihil sit: quod offeras agroto, te ipsum eis exhibe, & verborum consolationem offer;* sic etiā audes olim: *nudus fui, & cooperastis me, &c.* Este generoso empleo robò las atenciones à tan magnifico Principe: y así, juzgo ha sido con eternos Laureles coronado.

Flamante incēdio sirve de carroça à Elias, apresurados cometas por cavallos la tiran, quietamente los elementos la admirā, y antes de tomar la posesion à q̃ corria, hizo empeño viesse el mundo la necesidad que socorria.

Vna capa fue todo el beneficio de Elias, y el alibio de Eliseo: *Et lebaui palium Elia, quod ceciderat ei.* Ya se que Ianuario Caraciolo, dize, fue cinta

ruf-

*Chrisost. apud
Tuf. in Eccl. 6.*

7.

4. Reg. c. 2. v

13.

*Ianuar. Caraciol. De.
minic. 2. Abv. 9. 17.*

D. Hieronym.
epist. 34. ad Iu-
lia.

rustica, despojo rudo de vna oveja. Escucha sus palabras, por si las has menester: *Elia palium adeo erat rude, atque vile, ut non nisi zona esset pellicea.* Fuesse cinta, ò fuesse palio, no ay duda fue generoso beneficio para Eliseo: y ya me da motivos al reparo S. Geronimo: *Ad Cælorū Regna festinans, non potest ire cū palio.* A tomar possession de las delicias del Paraíso caminaba el Profeta, no pudiera gozar tanta dicha à no aver dexado caer el palio: *Non potest ire cum palio.* Notable dezir! Es acaso, por ser tã ligera la pobreza que qualquiera peso la oprime? Serà por ser tan de pluma el pobre, que buela presurosamente al Cielo: esso era bueno à no ver en carroça à Elias, con admiracion de los elementos, y quiẽ se aplaude de Principe, largas distancias mide à la necesidad. Ea, que ya digo mi sentir: mirando, y admirado estaba el espectáculo Eliseo, y el dolor de verse defraudado de tanto Maestro, le obligò

gò à dividir, ò rasgar sus vestiduras:
Et non vidit eum amplius: apprehen-
ditque vestimenta sua, & scidit ea, in
duas partes. Desnudo, y pobre le atiē-
 de Elias, pues se va à gozar descansos,
 remedie antes essa neecessidad: que à
 no ostentarse caritativo, parece le sir-
 viera el palio de embaraço à tanta di-
 cha: *Ad Caelorum Regna festinans, nō*
potest ire cum palio.

Sup. v. 13.

El Duque empleò todo su afecto
 en remediar neecessidades, en socorrer
 desvalidos, y vestir con generosidad
 de animo desnudeces; no era menester
 mi voz para aplaudirlo, quando es no-
 teria la aclamacion con el agradeci-
 miento, en tantos como su largueza so-
 corriò. Son claro desempeño los hijos
 del Serafin de la Iglesia, mi gran Pa-
 dre San Francisco, en su Convento de
 Cuellar (Magestuosa vrna donde se de-
 posita la esclarecida ascendencia de
 los Cuevas) à cuya magnificencia vi-
 ven eternos à la posteridad, agradeci-
 mien-

mientos Religiosos. No menos asistida se viò esta gravissima Comunidad (hija tambien de aquel Serafin llagado) que me escucha, (cuyo Patronato gozaba con estimaciones nuestro difunto Dueño) à quien con individuaçiones de Abitos socorria: à tanta singularidad acudia, llevado de su caritativo afecto. En la opinion del mundo, las necesidades son atomos, y si faltan ojos linceos, no se ven las miserias: era el Duque el que mejor sabia mirar, y así atendian sus ojos à las menudencias (si así se pueden llamar) del vestir: y si al Religioso servia la tunica de abrigo, al Duque pronosticaba eterno palio de gloria.

Felices aquellos à quienes se dirigieren tan dulcissimos aceros. Venid benditos de mi Padre, entrad à gozar las delicias del Reyno que para vosotros tengo prevenido: *Venite benedicti Patris mei, possidere paratum vobis Regnum.* Y la causa de tanta felicidad?

Ya

Math. cap. 25.

v. 36.

Ya la da el mismo Xpto: *Nudus fui,*
Et cooperuisti me. Desnudo me vi en
 el pobre, y cubristeis mi desnudez en
 el médigo. Tãto premio à tã corto me-
 rito! Si: q̃ vna tunica q̃ viste Xpto en
 el pobre, viene à ser en quien la da, pa-
 lio de resplandor en la gloria. Oyd con
 atenció à S. Cesareo, citado del Doc-
 tissimo Celada: *In perpetuū nudus erit*
qui hic, indumentum numpciale perdi-
derit; ubi malus maculosa conscientia
tenebris, bonus vero, palio immortali-
tatis, Et beatitudinis vestietur; ubi in-
dumentum merita erunt. (nota con sin-
 gularidad lo siguiẽte) Ibi: *Ergo pro Sã-*
ctorum corporum tunica lux fulgebit
eterna. Ibi: *Vestitus nullis seculis exue-*
ndus, cõvertitur in corpus. Ibi: *indumẽ-*
tum trãsit in premium. Angelica il-
 la stola nõ iam erit amictus, non iam
 erit habitus, sed natura. O breve pe-
 riodo del vivir! O eterno premio al cõ
 seguir! O felicissimo Principe! ya pia-
 dosamente presumo eres coronado de

Sãct. Cesar. cit.
à Celad. de
Bened. Patri.
cap. 12. §. 145.
fol. 184.

luzes, por aver vestido à Iesu-Christo en el pobre. No se diga ya, AQVI YA ZE D. Francisco de la Cueva, despojo de la guadaña; sino: Ya vive eternos solios de luz el Principe mas piadoso, el asylo del necesitado, y el Padre comun de todos. O que soberanos empleos en tan abreviada vida! *Omnis potentatus brevis vita.*

§. IV.

DE tan heroico obrar, fue consecuencia el conseguir. Alétaba su generoso espíritu el Duque en la tierna devocion à la Emperatriz Maria, fervoroso aficionado se mostraba en sus obsequiosos afectos, y alcançò de su largueza singulares los favores: no padeciò detrimento tã gallardo amor, por los intensos dolores que en su vltima enfermedad sufriò: muriò como viviò en tan dulcissimos cariños.

Inclina Christo, para morir, la cabeza: *Inclinato capite emisit spiritum.* Y

entre tantas inteligências, es singular la de Arnoldo: era el corazón de Xpo cén-
tro de los amores de Maria, y así en la
muerte quiso mostrar su fineza, publi-
cádo q̄ los cariños en la vida, no los dis-
minuía tanto batallón de dolores en la
muerte. Afirmò moria cō la inclinació
q̄ vivió: *Inclinato capite ad ipsā, Ma-
tris viscera, & pectus respiciebat.* Esto
es morir como Principe, imitando (en
lo posible) el de Alburquerque tan
amoroso incendio, por cebarse en el
ethna sacro de Maria.

Arnoldus Psal.

46. v. 15.

Oye el premio, y sea el asóbro quié
me detenga por breve rato la plu-
ma. En Mexico gozaba nuestro difuto
Dueño los aplausos de Virrey, y si co-
mo Padre se valia de la piedad, como
recto Iuez administraba la justicia: la
execuciō de esta, siépre cobró emulos.
Tuvo algunos el Duque; y vno, mas
errado en su dictamen, y menos atēto
al decoro, viendo vn dia à su Exc. orā-
do ante vna Imagen de Maria SS. lle-

vado de su loco atrevimiento, hizo al
 azero instrumēto de su vengāça, repi-
 tiendo tātās estocadas, quātas le pare-
 ciò bastante desahogo à su colera, siē-
 do cada vna suficiēte para quitar la vi-
 da de quien pendia el aliento de aquel
 nuevo mundo, q̄ con tanta acceptacion
 governaba. Prodigio extraño! no sintiò
 el Duque el menor daño en su perso-
 na. O divinissima Maria, y q̄ piadosa te
 ostentas cō quié se emplea en tu obse-
 quio! Bolò la voz del prodigio, y el Cō-
 sejo de Estado hizo empeño en casti-
 gar cō rigor al agressor: llegaron las no-
 ticias à su Exc. y propuso al Cōsejo no
 se executasse la sentēcia, pues ya èl le
 tenia perdonado. Heroica virtud! Cato-
 lico empleo! quanto sobrefale à la ad-
 miracion, nos provoca à buscar su cau-
 sa. Ya nos la ofrece el desengaño en q̄
 vivia, con la incertidūbre del vivir: *Vi-
 ta brevis*. Y quien tan à los ojos tiene
 su vltimo fin, no cūple con menos què
 remitir los agravios, perdonando à su
 enemigo.

No

No vivió seguro en los Desiertos David, de su enemigo Saul: en ellos le busca para quitarle la vida, (no está seguras las soledades de venganças, ni los retiros mas sagrados vivē libres de pasiones) y David valiéndose de las sombras de la noche, baxò al exercito contrario: dormia el Rey, y su Capitā General, (si los Superiores descásan, q̄ mucho los inferiores se duermā; aquellas conveniēcias originā estos descuidos) viò David à Saul dormido, y dizele Abisay al Profeta Rey: *Conclusit Deus inimicū tuū hodie in manus tuas: nūc ergo perfodiā eum lancea in terra, semel, & secundo opus nō erit.* Ea David, ya llegó la hora en que acabaron los odios, por estar en tu mano las venganças, cō esta lança passaré el pecho à tu enemigo, dexame q̄ le clave el coraçō este hierro. Suspende el braço, le dize David, suspēde: *Ne interficias eū.* Pues q̄ razō le obliga à la tēplāça? Respōda el texto: *Et invenerūt Saul iacentē, &*
dor-

1. Reg. cap. 26.
v. 8.

v. 9.

v. 7.

Chrisost. hic.

Ovid. lib. 2. ele.

dormiētē intētorio. El sueño refrenò la mano de David: viòle dormido, representòsele difunto, y perdonòle la vida. Què biē el Crisòstomo! *Conspiciebat illum dormientem, & de morte omnibus cōmuni Philosophabatur.* No es el sueño viva imagen de la muerte? Así lo cantò el Musico: *Gelida nisi mortis imago.* Dormido le hallò, pero còsideròle difunto, y las sombras del atauda desmayò las fuerças al enojo. Quiē se acuerda ha de resolverse en polvos, no halla gusto en executar venganças: *Et de morte omnibus communi Philosophabatur.* Perdona el Duque (como David) el agravio, al considerar la brevedad de su vida: *Vita brevis:* pues lo q̄ mas reprime al apetito, es la mortaja.

No castigaba Virrey delitos (acabèmos de pòderar el caso) cometidos còtra los q̄ gobernaba? Si. Pues como remite la ofensa executada còtra su misma persona? Escucha el pensamiento, y te servirá de respuesta. Peca Adan, tráf-

gres-

gressor del divino precepto: residencia
 Dios la culpa, y la tierra fue la q̄ llevó
 la pena: *Quia audisti vocem uxoris
 tuae, & comedisti de ligno, ex quo praece-
 perā tibi ne comederes, maledicta terra
 in opere tuo.* Derrama Cain, aleboso
 fratricida, la sangre del Inocēte Abel, y
 fulmina el mismo Dios cōtra el agres-
 sor la sentencia: *Nunc igitur, maledi-
 ctus eris super terram. Vagus, & profu-
 gus eris.* Què culpa tuvo la tierra en el
 pecado de Adan, para q̄ este quede li-
 bre, y aquella esperimēte el rigor? *Ma-
 ledicta terra.* Si Adan cometió el deli-
 to, sea contra èl la sentencia, como fue
 contra Cain: *Maledictus eris.* Ea q̄ no:
 quede libre Adan, experimēte miseri-
 cordias; fulmine la justicia divina ri-
 gores cōtra Cain, no vea el rostro à la
 piedad. Por què? Escucha: la culpa de
 Adan no fue inmediatamente cōtra
 Dios: Si: *De ligno ex quo praeceperam
 tibi ne comederes comedisti.* La alebófia
 de Cain no fue inmediatamente cō-
 tra

Genes. cap. 3.
 v. 17.

Cap. 4. v. 11.
 Es 22.

Chrisost.hic.

tra su hermano Abel? Así es: *Consurrexit Cain adversus fratrem suum Abel, & interfecit eum.* Pues culpas cometidas contra quié juzga, remitanse: que es de personas soberanas disimular propias injurias, como castigar có rigor delitos q̄ tirá à ofender al proximo. No se si diò à entender mi pensamiento en estas palabras Crisostomo: *Ad Adan ergo dixerat, maledicta terra propter te; ad Cain dixit, maledictus tu è terra: longe maior est hac pœna, illa, quia & crimen hoc maius fuit illo. Ibi: Terra maledicitur relato ad hominem; id ipse Cain maledictus est ab ipsa terra.*

Si el odio, en el atrevido, buscò muchas puertas para vna vida: el amor, en el Duque, hallò resguardos contra la muerte, para preferbar aquella vida: quede vencido el odio en el amor, para que se diga, q̄ supo mas este obligar en tan excelso pecho, q̄ aquel ofender en tan ruin animo para agraviar.

En

En la traicion, hallò empeño à sus favores para perdonar: hizo de la embidia estímulo à la venebolencia; porque no avia de gloriarse la emulacion q̄ supo hazer veneno de la salud, pudiendo la benevolencia hazer salud del veneno. Pudo quedar el Duque agradecido, teniendo por beneficio la ofensa, para hazer de la ofensa beneficio. El de Selencia cōprobò mi sentir: *Iniuriarum defensionem, qui eas passus est, quarit.* Nadie discuriò tantas escusas para disculpar su yerro, como D. Francisco de la Cueva para remitir agravios. O traidor! idea de la embida. O Excelentísimo Principe! enigma del amor.

S. Basil. orat. 9.

§. V.

MVriò el Exc. señor Duque de Alburquerque. O pena! la luz à quié fue corto emisferio el Orbe Español, vemos ya reducida à la brevedad de vn sepulcro: quien presumiera mortal vn tan lucido esplendor! Ya go

*Ovid. ad libriā
de morti filiū.*

za jurisdicciones la muerte, por averse aprovechado de sus alas: *Totumque per orbem fulminat, & cecis, caca triumphat aquis.* De repēte llegó el achaque y fue porfiado en atraer los filos de la guadaña: diò motivos à su constācia, y fuerō menos aquellos (aunq̃ grādes) siēdo vencidos de esta en tolerar. Breve penar le pareciò, tan prolōgado sufrir.

Psalm. 68.

En los braços de la Cruz estaba el moribundo Iesus, y alli en tristes ecos se quexa le hā dado en bebida, sus enemigos, la muerte: *Et insit̃ mea potaverunt me aceto.* El Profeta lo exclamò en su nombre. Pues què importa baya disfrazada la muerte en la amargura? Repita el sentimiento al ver la injusticia de los ministros q̃ le condenā: mas porq̃ baya en la bebida la muerte, porquè se quexa? Porque va en bebida, dize Augustino, fusron mui breves las ansias, y deseaba mas dilatadas las angustias: *Namque legimus illi oblatum fel, sicut Evangelium loquitur, sed im-*

August. hic.

potum non inescam. Si le dieran en comida la muerte, tardara mas en passarla; pero en bebida, no la siente. Ea pues, quexese de que no le dan lugar al dolor, quando està tan despacio su paciencia: *Et insiri mea pota verunt me aceto.* Goze la tolerancia del Duque las distancias del sufrir: repitanse los dolores al acabar, para q̃ se adelante el merecer.

Ha falsa ilusion del mundano! (no puedo excusarme à la doctrina) disfraçada te parece q̃ anda la muerte, porq̃ te pide el cuidado vna vista desengañada para conocerla. Assi es: que se disimula con el poder, y con la delicia el sepulcro, y no parece que es muerte. Ten siẽpre por sospechoso el disfraz, y mirala con atencion, que aunque mas se disimule, muerte es. Esto dezia S. Basilio, quando escriviò: *Vivimus defunctorum morte, motui sumus illorũ vita.* En el cadaver, no puede disimularse la muerte: el horror, y la fealdad la descubren, y entonces vivimos, quãdo

D. Basil. Orat.

53.

con claridad la atendamos: *Vivimus defunctorum morte.*

Escucha mi pensamiéto. O si acertara à desengañar el discurso! Abrahá Ortelio refiere aver vna nacion q̄ vsa por moneda huesos de difuntos: compra el Ciudadano pan, mas, ò menos, segun la grãdeza, ò pequenñez del hueso que vende: *Ossibus defunctorum in emptionibus, & benedictionibus utebãtar.* Reparèmos en la costumbre: què libre vivirà esta nacion de la codicia! pareceme q̄ si, que quien desengaños vende, bien hallado està con las virtudes. En la misma seguridad suelen encontrarse muchas vezes los peligros; no ay que fiar de vn codicioso, polvo atesora à falta de plata: y para la codicia, lo mismo es plata que polvo. Vnos à otros se mataban, porque teniendo mas huesos, adquirian mas riquezas. Mi reparo no es este: este es, adviértete con cuidado.

Sustéto para la vida se cõpraba cõ el hue-

*Abrah. Ortel.
in Theatr. cir-
ca finem.*

hueso del difunto. Vale para la vida vn cadaber? Quié no advierte tanto asóbro! para podervi-
vir se aprovechabá de los despojos de vn ataud.
Vida le dabá por el hueso, pagabá con lo q̃ no
se miraba, annq̃ se quedabá cō la muerte q̃ lo
parecia. El valor intrínseco del hueso era vida,
q̃ esta era la q̃ se vendia, y era esta la q̃ se com-
praba: si se ha de cóprar, o véder la vida, ningun
no la puede dar mejor q̃ vn muerto. Lo q̃ para
la conservaciō de la vida téporal, valia la mone-
da del sepulcro, para la espiritual, aprovecha la
muerte: con esta se vive à la eternidad, como
con aquella à la conservacion del aliento.

Esto nos persuade el Duque de Alburquerque difunto: quita el disfraz disimulado en el
poder, en la grãdeza, en tan esclarecida sangre
como abrigabá sus venas, y en tantos titulos q̃
le aplaudia illustre: y encontraràs, en la verdad,
vn borrō mal formado, vn cadaber horroroso,
vna imagen de la muerte, y vn eficaz desenga-
ño de los vivos. Ninguno entienda vivir cō el
poder, q̃ esta en el poder la brevedad del mor-
rir: *Omnis potentatus brevis vita*. Vna flor se
vé vertiendo purpura à la mañana, y à los ra-
yos

yos del Sol, por quíe vive, muere; no juzgo q̄ el Sol marchitó sus hojas, sino q̄ la acabò su misma loçania: fue sombra la flor en sí misma, y el morir no fue mas q̄ descubrirse la sombra. Ya encontramos con quíe quitò la vida à nuestro Dueño, las losas de Palacio le pronosticarõ al pisarlas, la q̄ avia de servir con brevedad à su sepulcro: la grandeza, y el poder fuerõ sus omicidas. Què ay q̄ fiar en el poder, y la graãdeza?

A penas, entre penas, viò el Crisostomo à Christo nuestro bien en el Palacio de Pilatos, quãdo fervoroso exclama: alegrese la descendencia de Adan, sacuda el grillo q̄ la oprimia en tan dura servidũbre, pues ya goza Redẽptor para alivio de sus penas: *Redemptorẽ habemus*. Notable dezir! Segũ el presente decreto, no era necessario interviniesse la muerte, para q̄ el hombre gozasse la dicha de redimido, y Xpto el titulo de Redẽptor? La Theologia, y PP. lo confiesan. Pues como faltandole tanto por padecer, ya le reputa el Crisostomo por muerto? Es facil, de la ocasion, la respuesta: en el Palacio del Presidente, no se ostẽta Christo grande en lo ilustre de la purpura: *Et induit*

Crisosto.
hic.

cum purpura, y lo magestuoso de la corona:
Et imponunt ei coronam? Si: que aunq̃ en la
 apariencia eran ceremonias de escarnio, y de
 irrisiõ: en la verdad publicaban q̃ solo à Xpto
 era à quien se devia la purpura, y la diadema:
 pues dadle por muerto, *Redemptorẽ habemus*.
 No ay que esperar los braços de la Cruz, que
 essa grandeza que le dan en Palacio, es bastan-
 te para quitarle la vida.

A quien no defengaña tan experimentada
 verdad? mas ay, q̃ vive el poderoso olvidado
 de otro poder q̃ le oprime! el grãde, engolfa-
 do en su grãdeza, sin advertir ha de reducirse
 à corta distãcia de tierra: y q̃ esse poder, y esse
 esplendor caduco, oculta el aspid q̃ les previene
 el veneno! Hermoso se estẽta el arbolillo cõ lo
 dulce de sus frutos, y lo q̃ parece adorno, es pe-
 sadũbre que le abate. Noble defengañõ de vn
 Principe es el poder, pues lo q̃ le eleba en la
 pompa vana de su estimacion, le inclina à facil
 deslíz. *Sicut ramus onere frãgitur* (dixõ Seneca)
cum ad maturitatẽ venit, sic nimia fecun-
ditas. Aprẽdã pues de este nobilissimo arbol,
 q̃ ha dado cõ toda su copa en tierra. Dezidles,
 fe-

Marc. c.
15. v. 17

Senec.

Gregor.
Nijen.

señor, desde esse lobrego Cenotafio, en lo q̄ viene à parar lo q̄ mas llegã engañados à estimar. Què importan las grãdes prendas, si es breve su permanencia? Què la riqueza, y poder, si todo viene a ser nada? *Strena est, quidquid est?* dixo Gregorio el Niseno. Quedate en paz Dueño mio, en essa funebre vrna: sirvã vuestras heroicas prẽdas de grafe q̄ te acredite: vuestras virtudes, de epitafio, clarin eterno à la posteridad: el dolor de tus leales Vassallos, eloquente orador de sus finezas: y gravense en essa Pira, para desengaño de todos, las palabras de mi Tema: *Omnis potentatus brevis vita.* AQVI YAZE, quien vivió, en medio de su grãdeza, dispuesto para morir. AQVI YAZE, el asylo de los pobres, el Ministro mas recto, sobre prudente, el mas uerno enamorado de la Emperatriz MARIA, el q̄ mejor supo perdonar sus enemigos, remitiendo ofensas propias.

AQVI YAZE, D. Francisco Fernandez de la Cueva y Enriquez, que goze eternos solios de gloria.

A M E N.

F I N.